

Exposición **Vive le cinéma!** en Tabakalera

QUIM CASAS

“Vive le cinéma!” está compuesta por cuatro instalaciones de Jia Zhang-ke, Lemohang Jeremiah Mosese, Isaki Lacuesta y Dea Kulumbegashvili que interpelan al espectador sobre el audiovisual contemporáneo a través de una reflexión acerca de los límites de las pantallas, lo que éstas pueden ofrecernos en el espacio museístico. ¡Viva el cine!, nos dicen desde el título de la exposición colectiva, porque el cine, en el fondo, lo aglutina todo y todo parte del cine.

Inaugurada el pasado 9 de julio en la sala de exposiciones de Tabakalera, y coproducida con el SIFF y el Eye de Amsterdam, “Vive le cinéma!” podrá verse hasta el 8 de enero del próximo año. Al entrar en la sala, si tomamos el camino hacia la derecha nos encontramos con la instalación de Lemohang Jeremiah Mosese, autor de una obra visual que cuestiona, desde la mirada africana, los estereotipos acumulados en Occidente. El autor –miembro del Jurado de la SO del Festival de este año– presenta a través de imágenes deslizadas por

# Los límites de las pantallas

seis pantallas en forma de cuadrado la historia de 11 mujeres negras que cuidan a su madre moribunda.

Si nos inclinamos por el camino hacia la izquierda, encontraremos primero cinco grandes pantallas nutridas de imágenes urbanas de una ciudad china. El trabajo de Zhang-ke reflexiona sobre la privacidad: todas estas imágenes montadas y secuenciadas por el director de *La ceniza es el blanco más puro* proceden de las grabaciones efectuadas por cámaras CCTV (las cámaras de seguridad de circuito cerrado de televisión), sin prácticamente puntos ciegos, que vigilan y atrapan a los ciudadanos no conscientes de esa vigilancia. Lo desarrollado por J.J. Abrams y Jonathan Nolan en clave de ficción policiaca y distópica en su serie *Vigilados*. *Person of Interest* queda aquí condensado en una relación especular: los espectadores vigilamos a los viandantes que son vigilados por el gobierno chino.



PABLO GÓMEZ

Detrás de las pantallas de Zhang-ke descubrimos un misterioso cubo de espejos. En el interior, los cuatro lados del cubo sirven de pantalla para mostrar imágenes cortocircuitadas de un centenar de casos de censura y prohibición de ideas e imágenes en

España. La instalación es obra de Isaki Lacuesta, presente también en el Festival con *Un año, una noche* (sección Perlak), su episodio de *Apagón* (SO fuera de concurso) y otra instalación vinculada con su película sobre el atentado terrorista en la sala Bata-

clan de París. Las imágenes combinan con una serie de canciones a cargo de Albert Pla, Refree, Nacho Vegas, Kiko Veneno, Soleá Morente y Maria Arnal, entre otras, que responden a esta cuestión: ¿Puedes cantarme alguna cosa que no se pueda cantar en España? Por fuera, reflejados en los espejos del cubo, nos vemos a nosotros mismos. Por dentro descubrimos que la censura sigue campando a sus anchas.

Más allá de Lacuesta aparece Dea Kulumbegashvili. La instalación de la directora de *Beginning*, Concha de Oro en la edición de 2020, es muy perturbadora. Al entrar en el cubículo diseñado por la cineasta georgiana descubrimos que al andar por el suelo plateado activamos los movimientos de un extraño ser que habita en la pantalla al final del espacio. Es la relación entre lo humano y lo no humano, según la realizadora, a través de una experiencia profundamente inmersiva y muy inquietante.

Exposición **[Film Not Found\_Try Again]** en Tabakalera

# Carteles para películas que nunca existieron

Q.C.

Corría el año 2019 cuando Marina Palacio, que había cursado el postgrado de Creación de Elías Querejeta Zine Eskola y estaba realizando prácticas fotográficas en el Zinemaldia, presentó su proyecto de carteles de películas imaginarias protagonizados por gente vinculada al Festival. Palacio realizó después el corto *Ya no duermo*, presentado en la sección Zabaltegi-Tabakalera de 2020, y pasó después por las residencias de Ikusmira Berriak para desarrollar el que será su primer largometraje, *Y así seguirán las cosas*. Cineasta y fotógrafa que conoce bien el Festival, ha cristalizado finalmente aquel proyecto en una exposición en colaboración entre SSIFF y Tabakalera,

titulada “[Film Not Found\_Try Again]”, que puede verse hasta el 31 de octubre en la segunda planta del edificio.

En la historia del rock ha habido no-músicos, antes curiosos profetizados por Brian Eno. En el cine hay también bandas sonoras para filmes inexistentes, género en el que se ha desenvuelto a las mil maravillas Barry Adamson. ¿Por qué no hacer carteles para películas que nunca se rodaran? Palacio prefiere definirlo como una no-película. ¿Pero podría llegar a existir? El título lo dice todo: Película no encontrada. Inténtalo de nuevo.

La exposición está ligada al Festival no solo por su motivo cinematográfico, sino por la implicación de diversos trabajadores –gente de producción, relaciones públicas, Web, Industria, conductores, proyección,

conservación y fotografía, además de una compositora musical y una productora– en la realización de los falsos carteles. Una idea muy bonita ejecutada a partir de composiciones muy estilizadas, desnudas o abigarradas, en las que, siguiendo el concepto gráfico de los carteles de cine, la parte en la que irían los créditos del film en cuestión es substituida por textos escritos por quienes aparecen en el póster, explicando su relación y experiencias con el Festival. La exposición es pues un juego lúdico que homenajea al certamen y a los trabajadores que lo hacen y se complementa con una serie de microrrelatos escritos por el padre de la artista, Jesús Palacio, inspirados en cada cartel y disponibles on-line.

“Tuvieron mucha paciencia frente



PABLO GÓMEZ

a la cámara durante horas”, recordó Palacio en la presentación el pasado 7 de septiembre. “El proyecto nació como un simple juego cuando estudiaba Bellas Artes y tuve una crisis sobre lo que estaba haciendo”. Y así surgió, poco a poco, la idea de inventar e imaginar películas que nunca han existido ni van a existir y, al mismo tiempo, los retratos de diversas personas a partir de las falsas apariencias, como un juego entre la rea-

lidad –quienes hacen el Festival– y la ficción –las películas reales o soñadas–. “He intentado que los carteles parezcan de cine”, concluía Palacio, pero otra de las virtudes de la exposición es que no imita u homenajea a los diseñadores clásicos, empezando por Saul Bass, sino que Palacio ha creado un mundo gráfico-cinematográfico propio a partir de no-películas y falsos carteles protagonizados por no-intérpretes.

**CREATIVE EUROPE MEDIA**

creative europe | desk Euskadi MEDIA | Co-funded by the European Union | SSIFF Donostia Zinemaldia Festival de San Sebastián International Film Festival